



“PASCUA RIOJANA, ALEGRÍA DEL PUEBLO”

1976-2026



DIÓCESIS DE
LA RIOJA
Tierra del Tinkunaco

Material para celebrar en comunidad
en torno a los 50 años del martirio
de los Beatos riojanos.

CELEBRACIÓN COMUNITARIA

Preparamos un altar sencillo con la Palabra de Dios, imagen de los mártires, 4 velas.

+ Iniciamos haciendo juntos la señal de la cruz: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén



CANTO AL ESPÍRITU SANTO

“Si Tu no vienes”

[Clic en el link
para escuchar](#)

Versión 1: [Link](#)

Versión 2: [Link](#)



LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

Invitamos a una persona que tome la Biblia y haga lectura del evangelio de una manera pausada (Mt. 5 16-18)

Lectura del evangelio de San Mateo

Jesús dijo: “Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en la cima de una montaña. Y no se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón, sino que se la pone sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa. Así debe brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes, a fin de que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en el cielo.”

Palabra del Señor, gloria a Tí, Señor Jesús.

Silencio



Reflexión

No se puede ocultar una luz intensa, no se puede esconder la pasión por el evangelio cuando arde en el corazón. La luz es más fuerte que unas simples manos que la quieren tapar, o un cajón que quiere cubrirla, ella se nota a través de las hendijas de la madera, y su claridad puede percibirse.

La luz de la fe de los mártires alumbra a “todos los que están en la casa”, alumbra a todos los miembros del pueblo de Dios, de todos los que lo buscan con un corazón sincero. Que también a través de nuestras buenas obras pueda brillar la luz del Evangelio siempre, aun en tiempo de persecución e indiferencia.



GESTO DE LA LUZ

Previamente se elige a cuatro personas para que pasen una por una a encender las velas que representan la luz de los mártires para nuestro camino como testigos de su entrega generosa.

En este momento vamos a realizar un gesto que tiene que ver con la Luz de Jesús que cada uno de los mártires compartió con su gente, con la iglesia riojana y en ella con todos los hijos del Pueblo de Dios. Mientras se encienden las velas una a una, escuchamos este canto.

Canto: Cristo Jesús, de la Comunidad de Taizé. [🔗 Link](#)

Letra: “Cristo Jesús, oh, fuego que abrasa, que las tinieblas en mí no tengan voz, Cristo Jesús, disipa mis sombras Y que en mí sólo hable tu amor.”

Se enciende la primera vela: Enrique Angelelli.

Segunda vela: Carlos Murias.

Tercera vela: Gabriel Longueville.

Cuarta vela: Wenceslao Pedernera.



Luz en nuestro camino, luz que siendo pequeña supo iluminar grandemente, sin dudar. Luz en nuestro camino que nos anima a atrevernos a vivir de una forma distinta, a sembrar cada día la semilla del evangelio aunque cueste, aunque la tierra sea árida y pedregosa. Luz que nos recuerda que Dios hace nuevas todas las cosas, transforma realidades gracias a nuestro Sí confiado.



El Papa Francisco dijo que los mártires de todos los tiempos, con su fidelidad a Cristo, nos dicen que la injusticia no tiene la última palabra.



Pidamos la gracia de seguir las huellas de los mártires riojanos, que nuestra luz sea signo de amor para el que camina.

CANTO: SIGNOS DE AMOR

Opción 1: [🔗 Link](#)

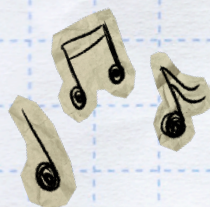
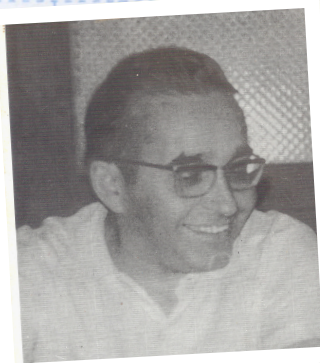
Opción 2: [🔗 Link](#)



"Tienes que atreverte a vivir de una forma distinta.

Llenarte los ojos de amor y sembrar cada día.

Y verás como cambia este mundo cuando sin temor abras al fin tu puerta, Y mantengas prendida tu luz por pequeña que sea"



LECTURA ORANTE DE LA HOMILÍA DE MONSEÑOR ENRIQUE ANGELELLI

Guía: Continuamos compartiendo fragmentos de un mensaje de Monseñor Angelelli a la comunidad de Chilecito, La Rioja. Pasaremos la lectura tomándonos el tiempo para reflexionar sus palabras.

Sugerencia: Se pueden conformar grupos para leer el texto y compartir las preguntas.

“Yo creo que esta noche es una noche de silencio y de un silencio fecundo para orar, para revisarnos, para reencontrarnos como hombres, descubrir en cada hombre la imagen de hijo de Dios, tender las manos los unos a los otros y caminar juntos.

Preguntas para reflexionar:

¿Cuándo fue la última vez que me permití un silencio que me ayudara a revisarme? ¿Qué descubro en mí cuando me miro como “hijo/a de Dios”?

¿Qué me impide hoy “tender la mano” y caminar junto a otros?



Hermanos, soy consciente de que en este momento argentino y en nuestro momento riojano, salir por los caminos de una provincia cargando un santo o una imagen es para que nos digan locos, estúpidos, retrógrados, pasados de moda. ¿A quién quieren engrupir?

Este es el mundo en que vivimos y así caminamos, así también andamos.

Es un grito de la raza lo que estamos haciendo, también de un peregrinar evangélico y apostólico por toda La Rioja.



Pregunta: ¿Qué críticas hacia la fe escuchamos hoy?



Es un grito de nuestra raza que se viene repitiendo todos los años el 31 de diciembre frente a la Casa de Gobierno y a la Catedral de La Rioja, pero que tiene su origen en las padercitas cuando La Rioja comenzó a ser rioja, cuando un fraile franciscano unió en el Cristo vestido de alcalde, hizo el encuentro del hombre de nuestra raza con el español conquistador, cuando le dijo al español conquistador que tenía que doblar las rodillas delante de Dios y al mismo tiempo darle un abrazo a ese hombre moreno, a ese hombre de la raza, porque era hijo de Dios y hermano de él. Allá hemos arrancado. Desde allá venimos caminando.

Casi estoy por decirles como Pablo VI: "Somos expertos en humanidad", porque caminamos desde la cuna de Belén con todas las debilidades y los pecados nuestros, para que los hombres seamos realmente felices, para que los cañones no tiren bombas ni tiren balas, como dice una canción por ahí, sino pan y flores al mundo.

Para que no haya hambre en el mundo, para que no haya injusticia, para que no haya esclavos, para que el hombre sea señor, para que el dinero no sea el dios, para que el sexo no sea Dios, para que el poder no sea Dios, para que la mentira no sea la norma de vida, para que el odio no sea como la guía para, para medrar y para lograr grandes posiciones. Para que la sangre que se vierta, se la vierta y se la recoja, así casi diría con reverencia, porque es sangre de, de nombre y es sangre que se vierte, como se acaba de decir, en nuestro país. Y también se vierte la sangre cuando se esclaviza al hombre y se lo usa para los propios intereses.

Preguntas

¿Dónde veo hoy divisiones que necesitan reconciliación?

¿En qué aspectos necesito ordenar mi corazón?

¿Dónde veo que el dinero, el poder o la imagen están ocupando el lugar de Dios?



Es un reto a una sociedad de consumo donde la sabiduría de nuestro pueblo dice: los valores de la sociedad de consumo no hacen hombres felices, no hacen pueblos felices. Los valores que llevamos nosotros en nuestra, en nuestra alma, en nuestra identidad de pueblo, desde nuestra tradición y mirando el futuro, son los valores que hacen al hombre eternamente joven y lo hace felices.

Son los valores por los cuales este negro es santo y nosotros todavía, por la gracia de Dios, podemos decir creo, espero y amo, y por el que sufre jugarnos la vida hasta darle, si es preciso, la sangre.

Preguntas:

¿Qué valores de la “sociedad de consumo” están influyendo hoy en nuestra vida personal y comunitaria?

¿Qué valores de nuestra fe y de nuestra identidad como pueblo necesitamos recuperar o fortalecer para ser verdaderamente felices y solidarios con el que sufre?



Más allá de esto, hermanos chilecitateños, al entrar a Chilecito, como cuando entro a todos los pueblos, le pido esto: «Señor, dale al pueblo que entre la paz, dale la bendición, dale la esperanza y dale el sentido de pueblo unido para que construya. Pero te pido la segunda cosa.

Mientras entras Señor, y pones como testigo a un hombre que es santo, pastor de una iglesia y que vivió el Evangelio y se llama San Nicolás, yo te pido que no dejes tranquilo a ningún hijo de Chilecito. No los dejes tranquilos, Señor. No los dejes dormir, Señor.

Al que dice que no cree y al que cree, al que dice que él ya ha superado esta superstición y al que realmente se emociona y llora, al que es funcionario y al que es un simple ciudadano, al cura y al laico, a la monja y a la no monja, a la mujer ama de casa, a la esposa y a la madre, al niño, al joven, al que estudia y al que anda con el hacha en el hombro, al que trabaja en las parcelas y al que hace expediente en una oficina. No los dejes tranquilos, Señor.

Porque esta no es obra de los hombres, esta es obra tuya. Señor, este pueblo te necesita. No pases de largo por Chilecito como cuando los discípulos de Emaús. Quédate, Señor, con nosotros, porque Chilecito te necesita. Necesita arreglar muchas cosas en el corazón de cada hombre y de cada mujer de este distrito, de este departamento, de esta ciudad. Hay cosas muy lindas, hay cosas muy valiosas, hay cosas profundas, pero hay cosas que les hace daño a los chilecitateños, no los hace felices, no los hace unidos. Quítale el orgullo del corazón y la vanidad y la soberbia. Quítale todo aquello que no hace a los hogares felices. Quítale toda una machura mal entendida que es machismo. Haz de los hombres, hombres verdaderos y haz de las mujeres, mujeres verdaderas y haz de los hogares pequeñas iglesias domésticas.”

Preguntas

- ¿En qué aspectos de mi vida me he “acomodado” demasiado?
- ¿Qué situaciones de nuestra comunidad necesitan que dejemos de estar tranquilos y acomodados?
- ¿Qué prácticas concretas pueden ayudarnos a sanar el corazón comunitario?

Quizás ustedes no lo entiendan mucho. Pónganle el oído y van a descubrir que detrás de esto hay toda una visión de la vida y hay todo un pueblo que espera hace cuatro siglos, que lucha y sigue luchando porque quiere construir su tinkunaco y brindárselo al país, porque es lo que necesita nuestra patria. Nuestra patria necesita un tinkunaco, es decir, necesita un encuentro, un encuentro grande, profundo, como el que nos marca la Biblia, como el que venimos trabajando desde la historia y desde la tradición.

Preguntas

- ¿Qué realidades de nuestro pueblo no estamos escuchando suficientemente? ¿Somos un pueblo resignado o esperanzado? ¿Qué pasos concretos podemos dar para construir unidad sin negar las diferencias?

Si nuestra patria necesita un tinkunaco, ¿qué estamos haciendo nosotros para que el encuentro sea posible y no solo un deseo?



TIEMPO DE ESCUCHA FRATERNA



Damos unos minutos para poder hacer eco de la homilía de Monseñor Angelelli y las preguntas que fuimos compartiendo.

¿Qué nos queda resonando en el corazón como palabra del beato Enrique Angelelli?

-las respuestas se pueden ir colocando en un afiche o cartulina.

ORACIÓN PARA PEDIR LA CANONIZACIÓN DE LOS BEATOS MÁRTIRES RIOJANOS

Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en Él y por Él manifestaste bienaventurados a los que tienen hambre y sed de justicia, y a los perseguidos y ultrajados por causa suya, te imploramos que la Iglesia en Argentina recoja y siga haciendo fecunda la siembra evangélica de los Beatos Enrique Angelelli, Carlos de Dios Murias, Gabriel Longueville y Wenceslao Pedernera.

Te pedimos la gracia de ver proclamados sus nombres entre los santos mártires de tu Iglesia. Que sus vidas y muertes, como testigos de la fe en Jesús, afiancen por tu Espíritu la esperanza en el corazón de tu pueblo, para que, peregrinando hacia el Tinkunaco final, construya la paz en la justicia y el amor. Amén.

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la Vida eterna, por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



CANTO FINAL

Opción 1: Himno beatificación

[Link](#)

Opción 2: Mártires riojanos

[Link](#)



1976-2026
50 años del martirio de
los beatos riojanos